

# GACETA DE TENERIFE

## DIARIO CATÓLICO DE INFORMACION

Franqueo concertado.

**REDACCIÓN Y ADMÓN.**  
SAN FRANCISCO, 7

(Situación geográfica faro del muelle)  
Latitud N.: 28° 28' 30"  
Longitud: 10° 2' 50" O de San Fernando

Domingo 4 de Junio de 1916

Distancia entre Cádiz y Sta. Cruz de Tenerife con error aproximado de media milla, según recorrido en navegación 784 millas. Id. de faro a faro. 686 Idem

**TELEFONO**  
NUM. 425

CUENTOS DEL DOMINGO

### UN VALIENTE

El sol caía a plomo sobre la llanura, en cuyo centro se agrupaban en desorden las casas del pueblecillo, con sus cubiertas de pizarra que brillaban a lo lejos, entre el follaje obscuro de los árboles, produciendo en la retina el efecto de millares de puntas de alfileres... Aunque era día de labor y la hora la de la siesta y el calor asfixiante a aquella hora, notábase en las calles del pueblecillo extraordinario movimiento. Se había sabido por una carta del Ronco que recibió su madre la tía Remedios, que el Ronco llegaría al pueblo aquel día y a aquella hora, cumplida ya su condena en el presidio, y esto echaba a la calle a los curiosos que, aguantando el calor, se dirigían en grupos hacia la Cruz del Camino, por donde debía de llegar el Ronco, y en donde ya estaba la tía Remedios a la sombra de un corpulento nogal, rodeada de parientes y comadres que hablaban, gritaban y gesticulaban manoteando al par, muy orondas y satisfechas de encontrarse en tan solemnisma ocasión al lado de la tía Remedios.

—¿Y sabe el Cachano que hoy llega el Ronco?—se oía preguntar en un grupo, con cierto misterio no exento de temor.

—¡Toma, si lo sabrá! ¡Lo sabe todo el pueblo!

—¿Y que dice? ¿Qué es lo que piensa hacer?

—¡Cualquiera lo averigua! ¡No hay quien se atreva a hablarte de ese asunto! ¡Pues bonito humor se le pone en cuanto siquiera se le nombra al Ronco!

—¡Lo mata, lo mata, de fijo!—decían en otro grupo.—¡Lo ha jurado mil veces!

—¡Qué ha de matar! ¡Del dicho al hecho hay gran trecho! ¡Han pasado muchos años, y el tiempo aplaca los odios! Además, el Cachano está ya con un pie en la sepultura.

—Pero es vengativo, y se trata de un hijo en quien tenía puestos los ojos. ¡Pobre Roque! ¡Todavía me parece que lo estoy viendo! Su única falta era el tener, como el padre, el genio un poco volao, pero por lo demás era un mozo muy camplo y muy cabal, y con un corazón de oro.

—¡Allí lo mató; en el mismo cortijo del Ronco. ¡Qué bien me acuerdo! Dónde aquí se ve el sitio: a la vera del río, al lao de aquellos robles que se ven más allá de la caña honda. ¡Le metió en el corazón una navaja de media vara de larga!

—¡Qué barbaridad! ¿Y por qué fue la riña?

—Por cuestión de noviaje creo que fue. ¡Si no debía haber mujeres en el mundo!

—Pues si no hubiera mujeres, no habría tampoco hombres. ¿De quién íbamos a nacer entonces, animal?

Mientras éstas o parecidas conversaciones tenían lugar en los grupos de curiosos que en las afueras del pueblo aguardaban la llegada del Ronco, D. Anselmo, el señor cura que se dirigía hacia su casa, se tropezó con Cachano, que avanzaba por la misma calle, en dirección opuesta.

—¡Hola, Antonio!—exclamó deteniéndole en la acera, a la sombra. Y mirándole fijamente a la cara como tratando de verle por dentro, prosiguió:

—Ya sabrás la novedad... ¿Qué novedad?—contestó el viejo recelosamente.

—¡Anda, anda! ¡Qué novedad! ¡Como que no la sabrás!—Y mirándole sin pestañear y midiendo las palabras para calcular el efecto que producían en Cachano, concluyó lentamente.—¡Pues... que hoy llega el Ronco!

—¡Bueno! ¿Y qué?... ¿Qué tengo yo que ver con el Ronco? Mató a mi hijo y lo ha castigado la justicia... pues ¡en paz!

—No disimules, Antonio, ni finjas una serenidad que estás muy lejos de sentir. Tú has jurado mil veces, y todo el pueblo lo sabe, matar al Ronco en cuanto vuelva del presidio.

—Si que lo juré..., pero me arrepentí después de mi juramento.

—Eso, eso es lo que deberías hacer,

valientes; el hombre que vence a cualquier enemigo que no sea él mismo, porque él mismo es, como te he dicho su mayor enemigo. Por eso te decía antes que para huir se necesita a veces mucho valor, como, por ejemplo, en tu caso... Porque la huida en semejantes ocasiones, equivale al vencimiento del mayor enemigo, el vencimiento, de si mismo, y eso... ¡eso te digo yo que no eres tú capaz de hacerlo!

El Cachano se despidió del señor cura hondamente impresionado por aquellas palabras tan paradójicas en apariencia, y tan ciertas en realidad, para huir se necesita a veces mucho valor; y tanta y tanta impresión le causaron, que comenzó desde luego a huir, esto es, a evitar las ocasiones de encontrarse con el Ronco.

Pero...

Dos meses después de la llegada del Ronco y cuando ya el coro se le mentaba de lo mucho que en aquella tragedia tardaba en llegar la catástrofe, y aun empezaba a temer que no llegase, después de haberla dado por segura, volvía el Cachano de caza una tarde, cuando, al cruzar, ya cerca del obscurecer, el robledal que se extendía no lejos del cortijo del Ronco, divisó a éste de pronto a pocos pasos de sí, solo, sin armas, haciendo tranquilamente un cigarrillo de papel, sentado en el tronco de un árbol que algún leñador había dejado allí tendido en el suelo. El Cachano se detuvo conteniendo hasta la respiración, sin ser visto del Ronco que estaba de espaldas, a él, y sintiendo renacer en su corazón sus deseos de venganza con más brío, con más pujanza, con más encono que nunca, al par que se desvanecían en su alma los buenos propósitos que hicieron nacer en ella los consejos del señor cura.

—¿Ahí, ahí en ese sitio cayó mi hijo!...—murmuró sordamente amartillando la escopeta.—¡Ahí vas tú a caer ahora mismo!

—¡Eh, mocito!—continuó alzando la voz.—¿Reza el credo si quieres, que vas a morir!

El Ronco se levantó de un salto al reconocer la voz de Cachano, y se quedó clavado en el suelo, inmóvil y pálido como un difunto. El cortijo estaba lejos, y aunque hubiera gritado no hubieran llegado a tiempo de salvarle. Cruzó, pues, los brazos, y exclamó alzando la frente con desesperación:

—¡Tire V.!

—¡Ve que eres valiente, puesto que ni siquiera intentas huir!—contestó el Cachano un poco desconcertado.

—La huida no demostraría en mí valor, sino estupidez. Me tiene V. en su poder: estoy solo y sin armas, y si intentara huir me asesinaría V. por la espalda: no puedo escapar. El valor lo demostraría V., si pudiendo, como puede, matarme, no lo hiciera.

El Cachano, que ya se había echado la escopeta a la cara, y apuntaba al Ronco al corazón, se detuvo... Las palabras del señor cura, para huir se necesita a veces mucho valor, habían acudido a su mente en aquel instante...

Hizo un esfuerzo supremo, bajó la escopeta, alzó la frente con arrogancia, y volviendo la espalda al Ronco, se alejó perdiéndose entre el espeso y obscuro robledal...

### El sepelio del Sr. Villena

A las 10 y media de la mañana de ayer se celebró el sepelio del que fué nuestro respetable amigo y convecino D. Mauricio M. de Villena.

Como era de esperar, dadas las simpatías que se había sabido captar el finado con su trato correcto y afable, la conducción de su cadáver resultó una verdadera manifestación de duelo.

La presidencia la formaban los señores D. Rodrigo Vallabriga, Capitán de Ingenieros, que iba en representación del Excmo Sr. Capitán General del Distrito; don José García Corrales y D. José M. de Villena, en representación de la familia del finado; don Juan Rautista Fuentes, director espiritual; el Teniente Coronel de Infantería, Sr. Matínez Déniz, por el Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza; el Secretario del Gobierno civil Sr. Pérez Alcalde; el Coronel de Infantería Sr. Ruiz Malo; Teniente Coronel de Infantería Sr. Lofio; el Delegado de Hacienda, Sr. Ciria; los Coronetes de Artillería e Ingenieros, Sres. Moreno Luna, y Asebal y Comisiones de todos los cuerpos de la plaza.

También vimos a muchos amigos y conocidos.

Las cintas del féretro eran llevadas por el Comandante de Infantería don Leopoldo Cabrera; Teniente Coronel de Artillería señor Díaz Gil, Teniente Coronel de Ingenieros don José Freixa y Comandante de Administración militar don José Escalona.

Un batallón del Regimiento de Infantería Tenerife número 64, al mando del Comandante señor Arenas Núñez, rindiéronle los honores de ordenanza.

El duelo se despidió en la plaza de Weyler.

Los señores Jefes y oficiales de esta Comandancia de Artillería, las fuerzas del Regimiento y muchos amigos particulares acompañaron al cadáver del católico y digno caballero hasta su última morada.

A su dolorida familia y especialmente a sus hijos don José, don Manuel y don Juan, particulares amigos nuestros, le reiteramos la expresión de nuestra sincera condolencia.

### Importante reunión EL SINDICATO AGRÍCOLA

Hoy, a las 2 de la tarde, continuará en la Diputación provincial, la discusión del Reglamento del proyectado Sindicato Agrícola.

Al importante acto, acudirán numerosos agricultores no solamente de esta Capital, sino también de Valle Guerra y Tejina en cuya importante comarca se estima también como salvadora la constitución del «Sindicato del Este de Tenerife».

Con muchísimo gusto, por creer que contribuyendo a ello prestamos un servicio a la clase agrícola, facilita GACETA DE TENERIFE sus columnas para convocar a todos los señores agricultores.

### Casa de Socorro

Ayer fueron asistidos los siguientes:

Candelaria Campos, de 18 años, de una distensión de la articulación tibio-peroneo tarsiana del pié derecho, leve salvo complicaciones.

—Felipe Lorenzo, de 43 años, de una herida contusa de 3 cm. en el tercio superior de la cara anterior de la pierna derecha, producida por una caída casual.

—Rogelio Castellano, de 14 años, de una herida de 4 cm. de extensión en la cara plantar del pié izquierdo, con desgarrar del pulpejo del dedo medio.

—Pedro María, de 11 años, de una herida incisa superficial de 1 cm. de extensión en el tercio medio de la cara posterior de la pierna derecha.

### SUCESOS

**Un atrevido**

Al Juzgado de Instrucción ha sido remitido un individuo llamado Domingo «El Chacarero» por que al intentar besar a la joven Candelaria Campos, a la fuerza, la tiró al suelo y le rompió varios objetos de porcelana que esta llevaba.

A consecuencia de la caída fué curada en la Casa de Socorro de una distensión de la articulación tibio-peroneo tarsiana del pié derecho.

**A la cárcel**

En la cárcel ingresó un súbdito extranjero, tripulante de un barco surto en nuestro puerto, por promover un escándalo en la vía pública al intentar penetrar en el domicilio de don Franco Trujillo, a viva fuerza.

**Inspección de Vigilancia**

Servicios prestados por los cuerpos de Seguridad y Vigilancia durante el mes de Mayo.

Detenidos por hurto 1; por amenazas 1; por lesiones leves 4; por estupro 1; por abusos deshonestos 1; por malos tratos 10; por riña 3; por embriaguez 8; por infracciones gubernativas 2; por escándalos 13; reclamados por autoridades 3; indeterminados 5; puestos a disposición de la autoridad judicial 8; desgracias casuales, muertos 1; heridos 4; puestos a disposición de la autoridad municipal 19; a la gubernativa 15. Total de servicios 99.

**De música**

Programa de las obras musicales que ejecutará la Banda Municipal de Música el día de hoy en la Plaza de la Constitución a las nueve de la noche.

**1.ª parte**

«Gran marcha Lorraine»; L. Ganne.  
«El baile de Luis Alonso», Intermedio; Jimenez,  
Selección de couplets populares; Marquina.

**2.ª parte**

«Zampa», Overture, Herold.  
«El rey que rabió», Fantasía; Chapí.  
«Stupet Forever», Marcha americana; Sousa.

### Ecos de Sociedad

**Boda**

Anoche contrajo matrimonio en esta Capital el apreciable jóven don Ubaldo Rodríguez Sacramento con la simpática señorita Adela Blasco.

Apadrinaron a los novios su hermana doña Amalia Blasco de Hernández y su esposo don Julián Hernández Clavijo.

Deseamos al nuevo matrimonio eterna luna de miel.

**Saludo**

Ayer tuvimos la satisfacción de saludar en esta Capital a nuestro querido amigo y distinguido colaborador don Carlos Delgado y Delgado, Semarista que curra sus estudios en este Seminario Conciliar.

Probablemente el señor Delgado celebrará por primera vez en el mes de Julio próximo, el Santo Sacrificio de la Misa.

### Foot-ball

**El partido de hoy**

Gran expectación ha despertado el anuncio de la partida entre el «1.º Tenerife» y el «Porteño» de Las Palmas, campeón regional, aquí en las temporadas pasadas y el «Porteño» campeón de la isla de Gran Canaria en la presente. Se llevará también el 1.º Tenerife en la temporada actual el hermoso título de campeón de Canarias?

Si así accediese, el «Tenerife» quedaría dueño definitivamente de la hermosa copa regalo de este Ayuntamiento, por haber ganado tres años consecutivos en el campeonato regional.

Este es un poderoso aliciente para que los jóvenes que forman el «1.º Tenerife» vayan con grandes arreos a la lucha.

La celebración de este singular match será causa de que brille en nuestras columnas la pluma imparcial de nuestro excelente crítico Sr. S. que tan elogiado es por los aficionados, por las reseñas y crónicas de foot-ball que ven la luz en este diario.

A las 4 y media comenzará el espectáculo en el campo del «Tenerife» cuyo 1.º tean se alineará de la manera siguiente.

Portero.—Maximino Acea. Defensas.—Ulises Pestano, Manuel Cabrera, Medias.—Tomás Delgado, Benito Rodríguez, Mr. Croker, Delanteros.—Jorge Davidson, Juan Romero, Miguel Corbella, Francisco Peraza y Domingo Montero.

